



La cuarta nota lo cambia todo

Séptimas, tensiones y color: cómo una nota más lo transforma todo.

Dónde estamos. Las tríadas del Tema 2 daban tres colores: alegre, triste, raro. Una paleta corta. En este tema añadimos *una sola nota más* —la séptima— y esa paleta estalla. Si el Tema 1 fue la gravedad y el Tema 2 los ladrillos, este es el tema del color.

§ 3.0

De dónde venimos

En el Tema 2 abrimos el acorde en canal y montamos un termómetro: la tensión de un acorde es la suma de las temperaturas de los intervalos que lleva dentro. Con él entendimos las cuatro tríadas y vimos que el carácter de un acorde se decide nota a nota.

Pero las tríadas, con ser el cimiento de todo, tienen un límite: solo dan tres colores básicos. Alegre, triste, raro. Suficiente para pintar muchísima música, pero corta. Y al final del tema pasado dejé una promesa

colgando: que con **añadir una sola nota más** esa paleta de tres colores iba a estallar en docenas de emociones finas.

Esa nota es la **séptima**, y este tema va entero sobre ella. Vas a ver cómo una misma tríada, según qué séptima le pongas encima, se vuelve dulce, o nostálgica, o incisiva, o directamente herida. Y vas a entender por fin el acorde más importante de toda la música tonal: el que genera la máxima tensión que el sistema es capaz de producir, y por qué *necesita* resolver.

§ 3.1

De tres notas a cuatro: la tétrada

Hasta ahora apilábamos dos terceras y nos salía una tríada (fundamental, tercera, quinta). La idea de la séptima es de una simplicidad maravillosa: **apila una tercera más**. Pones una cuarta nota encima de la quinta, a distancia de otra tercera, y ya tienes un acorde de cuatro notas: una **tétrada**, o acorde de séptima.

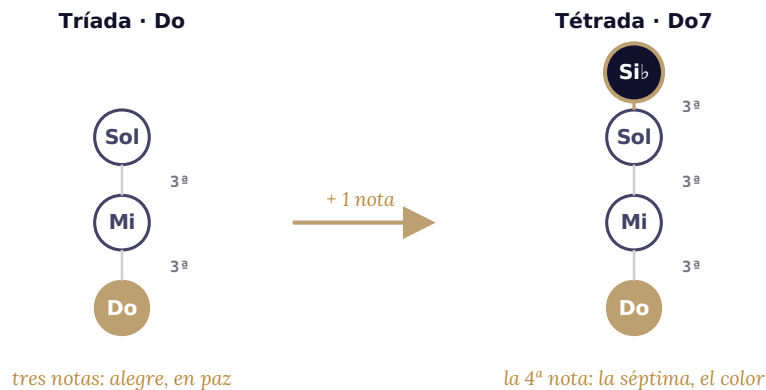
Se llama "séptima" porque esa cuarta nota queda, contando desde la fundamental, a un intervalo de séptima. En Do: Do – Mi – Sol – **Si** (o Si bemol, ya veremos). Esa nota de arriba es la que lo cambia todo, porque —recuerda el termómetro del Tema 2— la séptima es un intervalo del fondo, de los que producen tensión. Al meterla dentro del acorde, le estás inyectando temperatura a un cuerpo que antes estaba en reposo.

Y aquí está la gracia: hay **dos tamaños de séptima** que puedes añadir (la mayor y la menor, separadas por un semitono), y los puedes combinar con una tríada mayor o con una menor. Eso da cuatro acordes de séptima fundamentales, y cada uno tiene un color emocional muy distinto.

Veámoslo gráficamente:

De la tríada a la tétrada

Apila una tercera más y el acorde gana su nota de color



► DIAGRAMA 1 · DE LA TRÍADA A LA TÉTRADA

§ 3.2

Las cuatro séptimas y su color

Esta es probablemente la tabla más útil de todo el bloque. De María la plantea de una forma que me encanta: no memorices nombres, **siente qué le hace cada séptima al acorde**. Tócate cada uno de estos cuatro acordes en la guitarra y quédate con la emoción antes que con la etiqueta.

Mayor + 7ª menor — "el de dominante", o "7"

Una tríada mayor (alegre) con una séptima menor encima. Mete una pizca de tensión sin agresividad. Sigue siendo alegre, pero **pregunta, cuestiona, se plantea cosas**: tiene una inquietud hacia adelante. Es el acorde del blues, del rock, del funk. Se escribe **Do7** (Do-Mi-Sol-Si♭).

Mayor + 7ª mayor — "maj7"

La misma tríada mayor, pero con una séptima mayor (que raspa más, está a un semitono de la fundamental). No suena tensa sino sofisticada: un acorde **alegre, moderno, ligeramente incisivo**. Es el sonido del jazz, del pop elegante, de la bossa nova: luz con clase, un punto agri dulce. Se escribe **Domaj7** (Do-Mi-Sol-Si).

menor + 7ª menor — "m7"

Una tríada menor (triste) con séptima menor. La séptima, aquí, no hunde más en la tristeza: la suaviza. Sale **nostalgia optimista, dulzura, sin maldad**: melancólico pero amable, reconciliado. El acorde del soul, del jazz, de las baladas. Se escribe **Dom7** (Do-Mi $\flat$ -Sol-Si $\flat$).

menor + 7ª mayor — "m(maj7)"

La combinación más extrema: tríada menor (triste) con séptima mayor (la que más raspa). Las dos tensiones se suman: **triste y frío, punzante, herido, casi autodestructivo**. El sonido del suspense, del cine negro, de la angustia contenida. Se usa con cuidado, como una especia fuerte. Se escribe **Dom(maj7)** (Do-Mi $\flat$ -Sol-Si).

Veámoslo gráficamente:

Las cuatro séptimas y su color

De la más amable a la más tensa – misma idea, cuatro emociones

	Do7 (mayor + 7ª menor) Do – Mi – Sol – Si $\flat$	BLUES · ROCK <i>alegre, pero pregunta</i>
	Domaj7 (mayor + 7ª mayor) Do – Mi – Sol – Si	JAZZ · POP <i>alegre, moderno, incisivo</i>
	Dom7 (menor + 7ª menor) Do – Mi $\flat$ – Sol – Si $\flat$	SOUL · BALADA <i>nostalgia dulce, sin maldad</i>
	Dom(maj7) (menor + 7ª mayor) Do – Mi $\flat$ – Sol – Si	CINE · SUSPENSE <i>triste, frío, herido</i>

► DIAGRAMA 2 · LAS CUATRO SÉPTIMAS COMPARADAS

Date cuenta de lo que acaba de pasar. Con las tríadas tenías tres emociones. Combinando dos tipos de tríada con dos tipos de séptima, ya tienes cuatro emociones nuevas mucho más matizadas: "pregunta", "elegante incisivo", "nostalgia dulce", "herido". Y esto es solo el principio de la combinatoria. Por eso la cuarta nota lo cambia todo: no suma, **multiplica**.

AUDIO PARA LA WEB

Las cuatro séptimas tocadas seguidas sobre la misma fundamental (Do7, Domaj7, Dom7, Dom maj7), dejando sonar cada una un par de segundos. Oírlas en fila es la forma más rápida de que el oído aprenda a distinguir los cuatro "sabores". De los audios más reveladores del bloque.

El rey de la tensión: la séptima de dominante (V7)

De las cuatro séptimas, una tiene un papel tan central que merece sección propia: el acorde **mayor con séptima menor** cuando aparece sobre el quinto grado de la tonalidad. Ahí se le llama **séptima de dominante**, o **V7**, y es el motor de tensión más potente de toda la música tonal.

Recuerda del Tema 1 que el V (la dominante) ya era el grado de máxima tensión, el que más tira hacia la tónica. Al añadirle la séptima, le subimos la tensión todavía más, y de una forma muy concreta.

En la tonalidad de Do, el V7 es **Sol7**: Sol – Si – Re – Fa. Fíjate en dos de esas notas, el **Si** y el **Fa**. Juntas forman un **tritono** —sí, el intervalo más tenso del termómetro, el del fondo del fondo—. Y el V7 es el único acorde de toda la tonalidad que contiene un tritono dentro. Esa es la fuente de su poder.

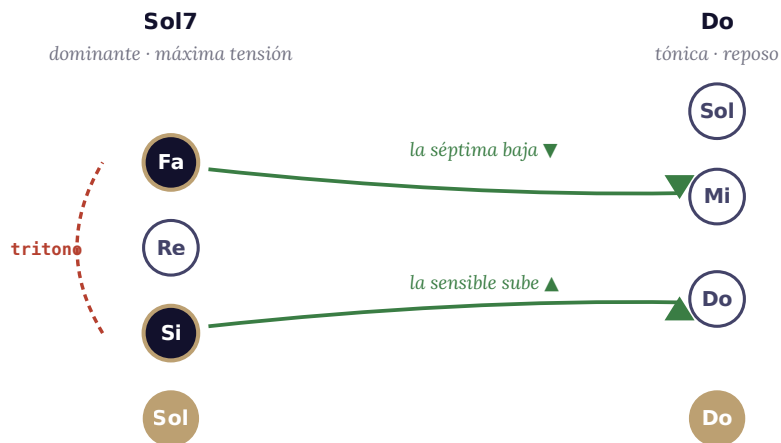
Pero hay más, y aquí está lo bonito. Esas dos notas no solo están tensas: cada una **sabe exactamente a dónde quiere ir**. El **Si** es la sensible (Tema 1): está a un semitono del Do y tira hacia arriba, quiere resolver subiendo a Do. El **Fa** es la séptima, y como toda séptima quiere resolver **bajando** por grado conjunto, caer al Mi.

Así que cuando el Sol7 resuelve en Do mayor, pasan dos cosas a la vez: el Si sube a Do y el Fa baja a Mi. El tritono, esa tensión máxima, se abre y se relaja en las dos notas más estables del acorde de llegada. Es como un muelle comprimido que por fin se suelta. **Esa es la sensación de "por fin en casa" más fuerte que el sistema tonal puede producir**. No es magia: es física del tritono más la gravedad de la sensible, las dos cosas que ya conocías, trabajando juntas.

Veámoslo gráficamente:

El muelle que se suelta: V7 → I

El tritono Si-Fa del Sol7 se abre: el Si sube a Do, el Fa baja a Mi



► DIAGRAMA 3 • EL V7 Y SU DOBLE RESOLUCIÓN

Levitin lo resume perfecto. La combinación de Sol7 yendo a Do mayor nos da el acorde más inestable seguido del más estable; la máxima tensión seguida de la máxima resolución que la música puede ofrecer. Por eso es el cierre por excelencia. Cuando una sinfonía de Beethoven parece que no acaba nunca, repitiendo el final una y otra vez, lo que hace es darnos esa pareja V7→I muchas veces seguidas, hasta soltarnos del todo.

Para guitarristas. Ya tocas esto constantemente, aunque no lo llamas así. Cada vez que haces Sol7 → Do, o Mi7 → La, o La7 → Re, disparas este mecanismo. La próxima vez, escucha conscientemente el "tirón" del séptima de dominante: aguántalo un momento sin resolver, siente la incomodidad, y luego deja caer la resolución. Esa incomodidad es el tritono pidiendo paso.

La quinta nota: las novenas (un primer vistazo)

Si añadir una cuarta nota multiplicó las emociones, imagínate lo que pasa al añadir una quinta. No vamos a entrar a fondo todavía —eso es terreno de más adelante—, pero merece un primer vistazo, porque ilustra el principio del bloque mejor que nada: **cada nota nueva es un mando de emoción.**

La quinta nota que se suele añadir es la **novena** (otra tercera más arriba). De María lo plantea muy directo sobre el dominante, comparando tres versiones: el **V7 a secas** (alegre y con tirón); el **V7 con novena menor**, que se vuelve **nervioso, tenso, clásico** (el dominante dramático, de orquesta y suspense); y el **V7 con novena mayor**, que se vuelve **dulce, moderno** (el dominante del jazz suave y el pop sofisticado).

La regla es bonita de recordar: **la novena mayor es dulce; la novena menor es nervio**. Una misma función —la dominante— con tres temperaturas, según qué nota de color le cuelgues. No has cambiado el papel del acorde dentro de la tonalidad, solo le has cambiado el *vestido* emocional.

AUDIO PARA LA WEB

El mismo Sol7 en tres versiones —seco, con novena menor, con novena mayor— para oír cómo la misma función pasa de "nervioso" a "dulce" según una sola nota añadida. Refuerza la idea central del bloque: la emoción se elige nota a nota.

Quédate con la idea, no con los nombres: a partir de la séptima, cada nota que apiles es una palanca de color. La armonía rica no es más complicada que esto; es esto mismo, repetido.

La cuarta nota como herramienta, no como adorno

Conviene poner las séptimas en su sitio, porque es fácil malentenderlas. Un principiante a veces piensa que los acordes de séptima son "los acordes difíciles", una versión avanzada y decorativa de los acordes de verdad. No es así. La séptima no es un adorno para que el acorde suene "más profesional": es una **decisión emocional**.

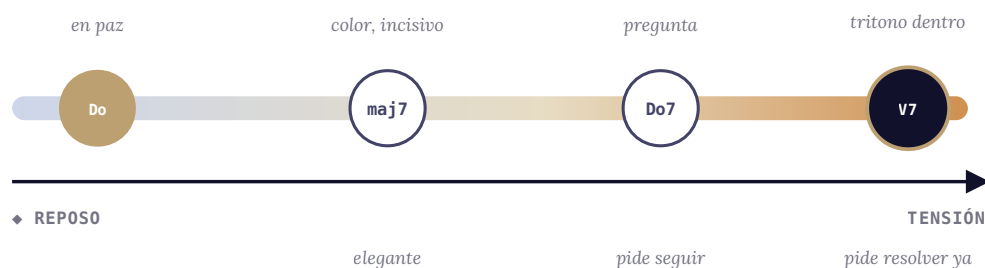
Piénsalo con el termómetro del Tema 2 en la mano. Cuando eliges entre un Do, un Do7 y un Domaj7, no eliges entre "fácil", "intermedio" y "difícil". Eliges entre "en paz", "preguntando" y "elegante incisivo". Son tres frases distintas. El acorde es una palabra, y la séptima es el tono de voz con que la dices.

Las dos capas. Estas asociaciones (V7 = "quiere resolver", maj7 = "sofisticado") son reales y muy fiables **dentro de nuestra cultura musical**, pero buena parte son aprendidas: las hemos absorbido oyendo miles de canciones. La física pone el cimiento —el tritono *sí* es objetivamente tenso, eso es banda crítica del Bloque 1—, pero el significado fino ("esto suena a jazz", "esto suena a suspense") lo ha puesto la cultura encima. Saber distinguir las dos capas te hace mejor músico: usas la física como base segura y la cultura como un vocabulario que manejas a conciencia.

Veámoslo gráficamente:

La séptima afina la temperatura

La misma fundamental, cuatro temperaturas según la nota de color



► DIAGRAMA 4 · LA SÉPTIMA SOBRE EL TERMÓMETRO DE LA TENSIÓN

Esa es la idea que te llevas: la séptima no complica el acorde, lo **afina emocionalmente**. Y una vez que oyes los cuatro sabores, ya no hay vuelta atrás: empiezas a oírlos en todas partes.

§

Cierre del tema

Hemos añadido la cuarta nota, y con ella la paleta de tres colores de las tríadas ha estallado. Vimos las **cuatro séptimas** y sus emociones precisas: el mayor con séptima menor que pregunta, el maj7 elegante e incisivo, el m7 de nostalgia dulce y el m(maj7) herido y frío. Entendimos por qué el **V7** es el rey de la tensión: lleva dentro un tritono cuyas dos notas —la sensible y la séptima— saben exactamente a dónde resolver, y al hacerlo producen la sensación de "llegar a casa" más fuerte del sistema. Y asomamos la cabeza a las **novenas**, que confirman el principio del bloque: cada nota nueva es una palanca de color, no un adorno.

Lo importante es el cambio de oído. Ya no escuchas "un acorde": escuchas una frase con un tono de voz concreto. En el próximo tema damos el siguiente paso natural: dejamos de mirar el acorde aislado y empezamos a **encadenarlos**. Porque la música no son acordes sueltos, son acordes que se suceden, que se tensan y se resuelven unos en otros. Vamos a ver

cómo se construye un relato armónico: las cadencias, que son la puntuación emocional de la música, y las progresiones, que son sus frases hechas. El V7 que acabamos de conocer va a ser la estrella de esa historia.

Lo que has visto

Tétrada una tríada con una cuarta nota apilada encima a distancia de tercera. Esa nota es la séptima: aporta tensión y color.

Las cuatro séptimas mayor+7m (pregunta, "de dominante"); maj7 (alegre, moderno, incisivo); m7 (nostalgia dulce); m(maj7) (triste, frío, herido).

La séptima de dominante (V7) mayor+7m sobre el quinto grado. Único acorde de la tonalidad con un tritono; sus dos notas tensas resuelven una subiendo y otra bajando: máxima tensión→resolución del sistema.

Las novenas (vistazo) la quinta nota. La novena mayor endulza; la menor pone nervio. Cada nota añadida es una palanca de emoción.

La séptima como decisión elegir la séptima es elegir el tono de voz del acorde, no su nivel de dificultad.

Para probar en casa

1 · Con la guitarra — los cuatro sabores

Toca, sobre la misma fundamental, las cuatro séptimas: una con 7 (de dominante), una maj7, una m7 y una m(maj7). No mires el nombre: ponle a cada una una palabra emocional tuya y compárala con las del tema. Estás aprendiendo a oír el color de la cuarta nota.

2 · Con la guitarra — aguanta la tensión del V7

Toca un Sol7 y, antes de resolver en Do, aguántalo unos segundos. Escucha las ganas de que llegue el Do. Luego resuelve. Repite con La7→Re y Mi7→La. Esa incomodidad es el tritono pidiendo paso: ahora sabes nombrarla.

3 · Solo con el oído — caza séptimas en una canción

Pon una balada de soul o un tema de jazz suave y fíjate en los acordes que no suenan "secos" sino "con poso", con un aire melancólico o sofisticado. Casi siempre son séptimas (m7 y maj7 sobre todo). Entrenas el oído para detectar la cuarta nota en música real.

Glosario rápido

Tétrada	acorde de cuatro notas, formado apilando tres terceras (fundamental, tercera, quinta, séptima).
Séptima (del acorde)	la cuarta nota de una tétrada; la que aporta el color sobre la tríada. Puede ser mayor o menor.
Séptima de dominante (V7)	acorde mayor con séptima menor sobre el quinto grado. Contiene un tritono y produce la máxima tensión del sistema tonal.

Tritono	intervalo de máxima disonancia (Si-Fa en Do mayor); su presencia en el V7 es la fuente de su urgencia por resolver.
maj7 / m7 / m(maj7)	los otros tres acordes de séptima, cada uno con su color (incisivo; nostálgico dulce; herido frío).
 Novena	la quinta nota del acorde (otra tercera más arriba). La mayor endulza, la menor pone nervio.

Fuentes de este tema. Mauro De María, *Composición Integral* (las cuatro séptimas y su cuantificación emocional, el V7 y su doble resolución obligada, las novenas mayor/menor como dulce/nervio). Refuerzo: Daniel Levitin, *Tu cerebro y la música* (la tétada como acorde de cuatro notas, el V7 con su tritono como máxima tensión→resolución, los tres tipos de séptima con su "aroma emotivo"). Base heredada: el tritono y la banda crítica del Bloque 1 (Roederer), la sensible y la gravedad tonal del Tema 1, el termómetro del Tema 2.

